

Fundicion de litargirios.

Esta es la última operacion del tratamiento de los minerales plomizos, y no menos interesantes que las que quedan descritas.

El plomo contenido en los litargirios puede estraerse destinando un horno de los de manga á esta operacion, y fundiéndolos en contacto con el carbon, pero no es este ordinariamente el método que se emplea, sino ó bien reverberos, ó bien hornos escoceses. Los primeros se alimentan por ulla, de la que consumen 20 quintales en 24 horas, y exigen un personal de

Dos maestros á 12 rs.	24
Dos sirvientes á 6.	12
	<hr/>
Rvn.	36
	<hr/>

En ellos solo se tratan litargirios, pero cuando á mas de estos hay las cenizas de las calderas y todos los residuos del horno de dulcificacion, se emplea un horno escocés sumamente sencillo, formado con cuatro placas de hierro fundido, que constituyen el vaso; la carga se hace por delante, y un pequeño fuelle activa constantemente la combustion, los litargirios, cenizas, etc., se ponen en contacto de carbon menudo. Esta operacion nada ofrece de nuevo; el plomo que de ella resulta es ágrío, y por consiguiente de una calidad inferior.

La pérdida en plomo desde que se somete á la copelacion hasta que se obtiene de nuevo por medio de la revivificacion de litargirios, se tiene calculada en un 12 p.%,

Humos de la chimenea de condensacion.

Los humos que se depositan en la chimenea general, procedentes de la fundicion directa de los minerales de la copelacion y revivificacion de litargirios, contienen término medio 30 p.% de plomo y 1 onza de plata en quintal de éste.

Su tratamiento, que es difícil por la circunstancia de contener zinc en alguna abundancia, se hace en mezcla con las otras sustancias de los lechos de fusion, formando adobes ó bolas con un poco de cal, ó bien polvos de los minerales carbonatados, cuya ganga es el hierro hidratado.

